

provocados por el duque de Tetuán obligaron á la retirada del partido liberal y á la publicación del manifiesto.

El Gobierno procura la paz, asolando, devastando y destruyendo el territorio de Cuba.

Los bandos del general Weyler obligan á todos los campesinos á que vayan á los poblados. Mientras tanto las columnas lo asolan todo, obligando á los insurrectos á guarecerse en las montañas para morir allí de hambre ó huir.

Así el general Veyler, después de declarar pacificadas las provincias occidentales, anuncia su propósito de ir á Oriente para hacer lo mismo.

Demuestra que este plan es irrealizable el hecho de que en las pacificadas provincias occidentales vuelven á presentarse otra vez los insurrectos de Oriente, uniéndose á los de Occidente.

Es evidente el hecho de que han fracasado los planes del general Veyler, y también que es imposible seguir así la guerra, porque cuando todo está arrasado, las columnas no podrán operar,

Continuará la guerra; pero aun terminando con estos procedimientos, pregunta: ¿es eso la paz? No, porque la paz es imposible con ciudades destruidas, campos incultos, miseria y hambre. Un país así es inútil para la paz y echa una mancha sobre nuestra historia.»

Que verdad es esta. ¡Manchas sobre la historia! ¡cuántas lleva!

«La paz la quiere el partido liberal haciendo justicia, y por los procedimientos de la libertad, llevando á Cuba cuanto tenemos en la Península.»

Así deben de ser los gobiernos y los pueblos que se inspiran en los sentimientos de humanidad y como hermanos que somos todos, debemos de ser libres é iguales.

P. P.

ANALICEMOS

Verdad asombrosa es la que se presenta á nuestros ojos continuamente si paramos mientes, si nos fijamos en los matices, los alti-bajos y fases

porque pasa nuestra política, la política menuda, la política de localidad. Tenemos dos elementos de vida política bien señalados ¿cuáles son? el fusionista y el conservador. ¿Cuál de los dos elementos está más identificado y más en carácter con el modo de ser y sentir del resto de la población? No hay que objetarlo. El partido fusionista siente con más ardor y vehemencia el fin del bien que persigue. En él está enclavado el sentimiento de justicia y equidad y por su nombre por su historia local y méritos contraídos, tiene ya probado hasta la evidencia, hasta la sociedad, que hace más elevadera la honorosa carga del pobre contribuyente y es más estable y afianza más la vida del mismo, por el orden, equidad y buen celo con que ejerce el gobierno del pueblo. Basta con fijarse solamente en los respectivos municipios que han representado las situaciones políticas de cada partido y se verá cual de los dos ha sabido ganarse mejor el nombre y galardón de administración ordenada. Precisamente hállanse en los anales de administración y gobierno del pueblo, datos curiosísimos que importa guardar y puntualizar.

Precisemos alguno.

En las administraciones pasadas ó sea en tiempo en que gobernaban los fusionistas, veíase con satisfacción y aplauso del público extremar las medidas de higiene y salubridad, desplegando la Junta encargada de ello ó sea de Sanidad un celo y actividad plausibles.

En los asuntos de quintas se ejercía más bien la caridad que nada más, pues á las familias pobres que pretendían se instruyese expediente por causas probadas y legítimas, se les hacían los trabajos cuasi de balde. En la marcha de la administración local, ¿qué diremos?... Presentábanse unas cuentas que se entregaban al público impresas, sino por trimestres, por semestres ó de todo el año, pero al fin y al cabo se presentaban las cuentas, mas hoy todo brilla por su ausencia. ¿Será que la administración actual es mala ó deficiente? Todo puede ser. A quien que administre algo si lo hace bien no le gusta dar cuenta detallada de cuanto lleva á

cabos? No han de salerle prendas.

No hemos descendido en *minuciosidades*... que juntas resultarían un magnífico trabajo, mas tampoco renunciamos á ello. Tal vez lo guardemos por el día de mañana

DUENDE

Pues señor... ahí me tienen otra vez y soy *Duende*, pero, ¡caramba! ¡carambola! ¡carambita! y que mal humorada y que *iracunda* y *tremebunda* anda la gente del rayo,... no parece sino que ha de hundirse el mismo firmamento! ¡Ja ¡ja ja!... ja ja ja!... ¡Pobrecitos! se han asustado. No aciertan á tomar partido. Todo son cábalas. *Duende* les tiene amedrentados. Sosegaos hijos, sosegaos. Se les ha metido el miedo al cuerpo de tal suerte que ni osan respirar el aire. ¡Pobrecitos! no ven en todas partes más que el terrorífico espectro ó la sombra fatídica de *Duende*. ¡Quien será ese ser ó ficción se dicen que nos infunde tanto miedo? *Duende*, y sueñan que les persigue, que les va al detrás siempre con actitud amenazadora y *Duende* que sabe leer hasta en lo más recóndito del alma de los corazones de los seres enfermizos y débiles, se rie y les tiende la mano amiga pero ellos espavoridos huyen y se ocultan más entre los pliegues de las sábanas, hasta que llegado el día, y generoso les prodiga un rayo de luz que entra por la ventana no despiertan de su terrible pesadilla. Entonces es cuando vueltos á la vida real y efectiva principian á extender de nuevo la mirada y fijos los ojos de su turbado entendimiento en que hay un algo que es causa de su mal estar y de sus ansias consultan con su propio espíritu y convienen en que real y verdaderamente existe un *ser oculto*, un ser desconocido que dígame como se quiera, sea brujo no lo sea, se diga *Duende* no se lo diga, la verdad es que les infunde miedo y terror; que les persigue y atemoriza y ante tal temor dan sus pasos con tino con el peligro siempre de no tropezar con él y de que no se les trague el abismo ó el infierno.

¡Ja ja ja!... ¡ja ja ja!...

Soy *Duende*, sí, más animados co-